



Las singularidades del Laboratorio Natural Desierto de Atacama (Landata)

El Nodo Landata reúne a investigadores de universidades para analizar nuevas propuestas científicas en este territorio.

El Nodo Landata (Laboratorio Natural Desierto de Atacama), es un proyecto financiado por la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (ANID), que está en su segunda etapa de estudios.

Nodo Landata es una instancia académica multiinstitucional, liderada por la Universidad Católica del Norte (UCN), junto a otras entidades asociadas como la Universidad de Chile, Fundación Científica y Cultural Biociencia, Universidad de Antofagasta, Universidad de Atacama y Universidad de Tarapacá.

Además, reúne a un equipo multidisciplinario de investigadores con el propósito de estudiar las singularidades del Desierto de Atacama para fortalecer el desarrollo de la Ciencia, Tecnología, Conocimiento e Innovación (CTCI) en este territorio, orientando sus proyecciones e impactos desde una mirada sustentable y sostenible.

En el periodo anterior, Nodo Landata centró sus investigaciones en las áreas de la cuenca del salar de Llamara, cuenca del río Loa y península de Mejillones, en las regiones de Tarapacá y de Antofagasta.

En la 14ª versión del Congreso Futuro en Antofagasta, la directora del Nodo Landata, doctora Cecilia Demergasso, manifestó que en etapa "in vivo" se encuentran las investigaciones enfocadas en comprobar una posible cura para el cáncer basada en la aplicación de nanopartículas de arsénico extraídas de procesos biológicos de microorganismos que habitan el Desierto de Atacama, especialmente del Salar de Ascotán.

Valoración

La académica explicó que la importancia y valoración del desierto no se basa solo en su concentración de minerales y capacidad



para la industria energética, sino también la microbiota que alberga, única en el planeta y que puede dar respuesta a interrogantes complejas con un gran impacto en la salud de las personas.

"Esta es una investigación que nos permite comprender los procesos microbiológicos de

ecosistemas extremos y podemos aprender mucho de ellos, ya que sus procesos de adaptación son únicos, y si los comprendemos bien podemos explicarlos y aplicarlos en distintos escenarios", comentó.

Agregó que "hoy vemos una explosión de casos de cáncer

de mama en nuestra región y de otros tipos también, y tenemos que hacer algo al respecto, necesitamos seguir investigando, conseguir recursos, hacer pruebas hasta poder allanar el camino para quienes nos preceden y encontrar solución a estos desafíos".

Comentó además que este tipo de investigaciones "nos demuestra que el desierto no es un espacio vacío, sino por el contrario, está lleno de diversa riqueza que debemos preservar y proteger", como su patrimonio microbiológico, histórico, cultural, entre otras singularidades.